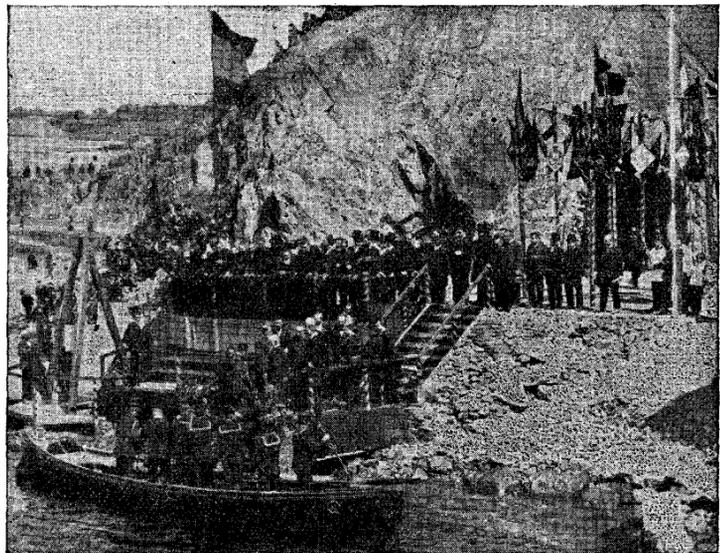


INAUGURABA LAS OBRAS DEL PUERTO

colocando de su mano la primera piedra,
regia proa a una ilusión guixolense



A los doce años de la inauguración de la línea férrea que el esfuerzo guixolense tendió para unir nuestra ciudad con la capital gerundense, otro acontecimiento, y no menos importante vino a rubricar nuevamente la pujanza de unos días que hoy, en gloria a sus promotores, vamos a dedicar, cordial y devoto, este recuerdo.

Si desde la más remota antigüedad pudo ser nuestra bahía tomada como puerto de Gerona, en unos tiempos en que tanto los caminos como sus medios de transporte quintuplicaban prácticamente las actuales distancias, era lógico que, a partir de la inauguración de nuestro carril, tan potente y veloz como rezan las crónicas de su época, se impulsara, como así aconteció, la necesidad de proceder a la construcción del puerto que, visto con la perspectiva cincuentenaria, debía parecerles, como aquel carril potente y veloz, obra de unos nuevos atlantes.

Por eso, cuando hoy vemos el pavor que a todos causa el solo anuncio de una posible explosión atómica, este cronista, aficionado a leer y a meditar los textos antiguos, no puede menos a veces que pensar en la posibilidad de si acaso no van nuestros nietos a fin de siglo a divertir su infancia con las reacciones en cadena, igual que nuestros padres, a comienzos del mismo, divertían la suya jugando a *guardias y ladrones*, satirizando el bandolerismo del ochocientos.

El 9 de abril de 1904, fué empero, y repetimos, para la ciudad, una jornada doblemente fastuosa. Por un lado, veía las grandes posibilidades que le ofrecía la obra y por ello, la ciudad entera, sin fracciones ni matices, rendía a don Salvador Janer y a don Eduardo Carbonell, sus principales factores, el tributo de admiración

que bien merecía el hecho de ver realizada la muy santa ambición que llevaron en su propósito.

Por otro lado, factor no menos importante, venía a rematar la grandiosidad de aquella estupenda jornada, la Majestad de Alfonso XIII, el entonces joven Monarca. Colocaría de su mano la primera piedra, regia proa a una ilusión guixolense.

La visita del Soberano — escribía el cronista de aquel fausto — a una región de sus dominios, realizada con la noble y levantada intención de conocer y estudiar sus necesidades y sus aspiraciones y con el generoso deseo de darles satisfacción y cumplimiento, es un hecho trascendental que debe dejar profunda y benéfica huella.

Un vigía, al divisar el «Giralda», izó la bandera, disparando tres morteretes. A poco S. M. el Rey recorría nuestras calles jubilosas y entusiastas. Vibración de cariño y gratitud,

propia de corazones nobles, dignos hijos de aquellos que, otrora, y a lo largo de su historia viéronse en todo tiempo colmados por las reales mercedes.

Puerto, en una bahía que comenzó su gloria en 1115, al abrigar las armadas combinadas de pisanos, en número de 300 naves, con el ejército de Raimundo Berenguer III y fuerzas agregadas de los confederados del Lenguadoc y de Provenza, a motivo de la Conquista de Mallorca.

Puerto, en una bahía desde la cual lanzáronse a la mar marinos guixolenses e ilustres, en saetias de gloria y en empresas de fama.

Por eso, y por todo, la inauguración oficial de las obras del puerto, día 9 de abril de 1904, debía ser, como fué, un día de júbilo. Por algo los guixolenses recordaron y escribieron aquel día:

TODO ES HOY JUBILO
LA GRAN TOLEDO.

ALABRIC

relieve de la SEMANA

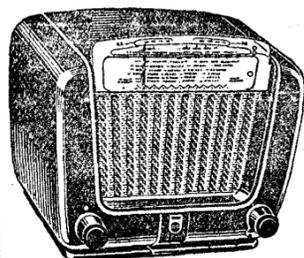
SUPLICA NAVIDEÑA

«Era la noche del 24 de diciembre. Todas las naciones de la tierra estaban en paz. Jesucristo, Eterno Dios e Hijo del Eterno Padre, quiere consagrar al mundo con su misericordiosa venida» ¡Que bella esta noche única de Navidad que Dios escogió para darnos a su hijo! Aunque surgida en medio del frío y del hielo, del viento y la nieve, no tiene semejante en el resto del año, de clara y pura. Y en aquella noche, silencio del dolor y sufrimiento, cuando la humanidad se hallaba envuelta en las sombras de la maldición y las amarguras ásperas del paganismo, surgía la faz sonriente del Niño Divino para redimir a aquel mundo enemistado con su Creador.

«A la escasa luz del establo, vieron a aquella mujer, joven y bella, que contemplaba en silencio a su hijito recién nacido. Y vieron al Niño, con los ojos abiertos, la carita sonrosada, las manos pequeñas». Que felicidad para aquellos humildes pastores, aquellos Magos de Oriente, hijos del trabajo aquellos, representantes del poder y la sabiduría estos, en ser los primeros iluminados en el día de su Nacimiento. Los primeros le llevan sus dones, que aunque modestos porque ellos son pobres, se lo dan con mucho amor. Los segundos, con no menos amor, también le presentan los suyos. Y cuando se retiran, la Madre les presenta al Niño para que lo besen, quien les tiende sus bracitos como ya en un abrazo eterno.

Veinte siglos han pasado desde aquella noche en que los pastores y Reyes Magos adoraran al Niño-Dios y veinte siglos el mundo cristiano ha venido adorándole. Y a pesar de ello y del largo tiempo transcurrido continúan acechando a esta humanidad, con más furor que nunca, aquellas mismas sombras de la maldición.

«El era la luz que vino a este mundo para iluminar a todos»
(Continúa en la penúltima página)



MOD. DE 292 U - PEINETA

OIGA UNO DE ESTOS MARAVILLOSOS
RECEPTORES Y PODRÁ APRECIAR

QUE, COMO SIEMPRE, SOMOS LA AVANZADA DE LA

RADIO

Distribuidor exclusivo

JUAN PUIG

Verdaguer, 13 -
Teléfono 161

Ultimo grillo
PHILIPS



*Nuevo
estilo
1951*

MODERNICE SU HOGAR

CON EL TRITURADOR UNIVERSAL

TURMIX-BERRENS

el aparato indispensable que les resolverá

en pocos instantes la preparación de diversas confituras, deliciosas bebidas, cremas exquisitas, mayonesas, salsas tártaras, potajes y un sin fin de variedades que le deleitarán



SOLICITE

demostraciones gratuitas y sin compromiso,

en su domicilio o en la tienda

DEL DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO

JUAN PUIG

Verdaguer, 13 - Teléfono 161